22/9/1999 – EL AMOR

1612 –Transformé este nombre para ser una ciudad sólo Mía: ROMA, pero Mi enemigo se puso dentro de ella como un dictador usando su fuerza diabólica y sacándome de dentro de ella a cualquier costo. Por eso los soldados romanos siempre fueron crueles con los cristianos, persiguiéndolos siempre hasta el día de hoy. Sólo que ahora, hijo Mío, allá dentro hay un nido de serpientes de las más venenosas que existen, siendo su veneno mortífero, aquél que mata el cuerpo y el alma, aprovechándose de los más débiles y ofreciendo dinero para no darme más respeto alguno.

Habrá una gran conferencia para los países como Brasil, Argentina, Paraguay, Uruguay, Chile, Bolivia y otros. En esta conferencia será discutido como va a ser después del año dos mil.

Una intervención de las naciones capitalistas deberá decretar una nueva ley, pero esperando a que Juan Pablo II salga.

Ahí si, quien tuviera Mis credenciales y no quisiera pasar hacia el lado de ellos, dejará de comprar o vender (Apoc. 13, 16 ss). Pero puedo afirmarles, hijos amados, que de hambre ustedes no irán a morir, porque estos días ya están abreviados por Mi Padre que está sentado en Su Trono. Entonces el nombre que hoy se llama ROMA volverá a ser Mi AMOR. Si, porque jamás aquí pisará este tirano cruel y vengativo. El lugar de él es el infierno y es hacia allá que irán todos sus seguidores.

La Justicia Divina ya está lista para actuar. Es sólo cuestión de meses, en el calendario del hombre, pero en el Mío es como si fuese un día.

¡Hijos amados! Olvídense de nuevos proyectos como Yo ya les dije y olvídense de tantas promesas que el gobierno viene haciendo, sino miren el tiempo. Los terremotos irán a aumentar cada vez más y también los vendavales y los tifones. Esto que está sucediendo es sólo el comienzo. Lo más terrible está por venir, donde hará levantar olas gigantes que destruirán ciudades enteras. El descontrol de las naciones aumentará cada vez más y también llegará el momento, como ya está llegando, en que un país no confiará más en el otro y dentro de Mi Iglesia todo será cambiado, como también ya está ocurriendo. Por eso, hijos Míos, recen, recen realmente con amor, para que ROMA sea AMOR nuevamente.

Jesús